

En cuanto a las Bellas Artes, Alfredo Noboa Montenegro cultivó su aprecio por la belleza a través de la poesía y la música. Fue poeta de inspiración, sin embargo sus manuscritos han desaparecido y eran de corte romántico. Y, fue músico; ejecutaba con maestría la guitarra clásica y el bandolín. En su juventud universitaria, en la ciudad de Quito, fue amigo entrañable del maestro Carlos Amable “Pollo” Ortiz, autor de más de 600 pasillos como “Tu y Yo”, “Reir Llorando” y “Soñarse Muerto”. Alfredo Noboa hizo una parodia a este último pasillo con el título “Soñarse Pollo”. Fue compositor de algunas piezas musicales y la más sobresaliente el pasillo “Amadita”, cuya partitura conservaba el distinguido compositor chimbeño Sr. Evaristo García, obra que la ejecutaban la Banda Municipal y la Estudiantina del colegio “Pedro Carbo”, y que, posteriormente, continúa interpretándola su hijo, también maestro destacado, Lic. Bolívar García López.

A los 75 años de edad, el Dr. Alfredo Noboa Montenegro contrajo hepatitis y falleció en la ciudad de Quito, en el hospital del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, el 25 de junio de 1959. Sus restos mortales fueron trasladados a Guaranda, ciudad en la que recibió el homenaje multitudinario de las instituciones y de las personas naturales que tenían mucha admiración por su personalidad, y, luego, cristiana sepultura.

Así, el Dr. Alfredo Noboa Montenegro cumplió con su elevada misión profesional de Médico, servicio que lo realizaba diariamente difundiendo la bondad, tal como las flores difunden su fragancia, y con las distintas funciones que las ejerció con eficacia. Practicó la transcendencia. Sus principios y valores fueron su fuente de inspiración que le proporcionaron energía. Por tanto, actitudes prepotentes recibidas como el haber sido destituido del cargo de profesor de Física y Química del colegio nacional “Pedro Carbo” por el primer Velasquismo, en 1934, o la persecución a ultranza del segundo Velasquismo de la que fue objeto en los años 1944 y 1945 no habrían sido frustraciones que pudieran generar el deseo de rendirse, por el contrario, aquellas se constituirían en las motivaciones para que renovara su compromiso personal y pudiera volver a las situaciones problemáticas con mayor voluntad y coraje moral para seguir esforzándose en la consecución de sus ideales de progreso de su provincia; anhelos y objetivos nobles que fueron alcanzados por este notable caballero.

La noble expresión del reconocimiento humano a las creaciones de un grande hombre que vivió para la vitalidad de la provincia Bolívar y el País perennizan el nombre del Dr. Alfredo Noboa Montenegro en una escuela y un colegio fiscales de la ciudad de Caluma y el Hospital de la ciudad de Guaranda, dispensario éste al que le dedicó toda su vida profesional calmando el dolor y luchando contra las enfermedades, y viendo disfrutar la sonrisa de muchas auroras de esperanza.

El Dr. Alfredo Noboa Montenegro ocupa un Puesto de Honor por su sincero patriotismo.

*Mariana Meneses Yáñez*  
MIEMBRO CORRESPONDIENTE  
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA BENJAMÍN CARRIÓN  
NÚCLEO DE BOLÍVAR



*Homenaje de la Casa de la Cultura  
Ecuatoriana “Benjamín Carrión”  
Núcleo de Bolívar,  
al Dr. Alfredo Noboa Montenegro, al  
conmemorarse 50 años de su fallecimiento*



*El Dr. Alfredo Noboa Montenegro recibiendo un homenaje público  
en el Colegio Ángel Polibio Chaves de Guaranda por su vida política y cívica.  
(1958)*

*Lic. María Alicia Osorio de Noboa*  
Presidencia 2006 - 2010

Cuando vivimos una época turbulenta en la cual los seres humanos se olvidan de su compromiso con los principios y valores morales, desviando los conceptos del deber, la justicia, la verdad, la solidaridad y la lealtad, es necesario recordar que el fortalecerse con las historias de los actos nobles de los antepasados crea un sentido de tradición y un sentimiento de dignidad y, suscita el anhelo de proseguir realizando acciones nobles. Por esta razón, es estimulante traer a la memoria a un caballero de honor y distinción y notable hombre público. Sus virtudes, sapiencia, convicciones y ejecutorias en cada una de las categorías de la Ciencia de la Medicina, de la Política, del Servicio Público, de la Educación y de la Filantropía le hacen singular en la transcendencia e influjo en la colectividad social en la que vivió, así como en las generaciones futuras: el señor doctor don Manuel Alfredo Noboa Montenegro

¿Quién fue este valioso personaje? Manuel Alfredo Noboa Montenegro vio la primera luz en San José de Chimbo, el 18 de diciembre de 1883, preludio del natalicio de la provincia Bolívar. Hijo del Comandante Fidel Noboa Andrade, del Ejército Alfarista, y de la Dra. Cleotilde Montenegro Araujo, primera Médica graduada en la época de García Moreno, Ginecóloga y Obstetrix. Sus estudios los realizó en la escuela de los Hermanos Cristianos, de Guaranda; el colegio “Vicente León”, de Latacunga, y el colegio “San Pedro”, de Guaranda, actual colegio “Pedro Carbo”, institución en la que se graduó de Bachiller; los efectuó, también, en la Sorbona de París; la Escuela de Medicina, Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Central del Ecuador, de la ciudad de Quito, en la cual con su tesis que versa sobre “Traumatología del Hombro” obtuvo el título de Doctor en Medicina y Cirugía, en 1911.

Alfredo Noboa Montenegro se casó en primeras nupcias con doña Isabel Grijalva, en la ciudad de Ibarra, con quien dio vida a cinco hijos: Gerardo, Antonio, Alfredo, Vinicio y Gabriel; al enviudar, se casó en segundas nupcias con doña Zoila Amable Espinoza Benítez, en la ciudad de Guaranda, en cuyo matrimonio procreó cinco hijos: Oswaldo, Miguel, Carlos, Raúl y Greta.

El Dr. Alfredo Noboa Montenegro, recién graduado, fue médico de cabecera del General Leonidas Plaza Gutiérrez en las campañas de Huigra, Yaguachi y Naranjito, de 1912; profesor del colegio “Sucre”, de la ciudad de Ipiales, departamento de Nariño, Colombia. En 1913, desempeñó la función de Director Provincial de Educación Pública de Bolívar, y con el objetivo de propiciar el acceso a la educación concedió becas a muchos guarandinos y guarandinas como primeros alumnos de los colegios normales “Juan Montalvo” y “Manuela Cañizares”, de la ciudad de Quito. Fomentó la solemnidad civil en conmemoración del aniversario de fundación de la provincia Bolívar creando el Comité Popular “15 de Mayo”, encargado de las festividades correspondientes, del cual fue su Presidente Vitalicio. Fue Presidente del Ilustre Concejo Municipal de Guaranda; entonces, en su afán de que la administración municipal se ejecutara en un edificio de arquitectura funcional construyó el actual Palacio Municipal, y el anterior edificio lo donó a la Sociedad Artística de Bolívar. Desde este mismo año, fue designado Médico Tratante del “Hospital de Jesús”, de Guaranda, en las especializaciones de Tifoidea y Malaria. Impulsado por su espíritu de investigación y el sentido de cooperación social asistió al Primer Congreso Médico del Ecuador, realizado en Guayaquil, en 1916, y pre-

sentó un trabajo sobre el Paludismo en Echeandía, Pita y Balsapamba, poblaciones del Subtrópico de la provincia Bolívar. Sabiendo que la comunicación es uno de los ejes de desarrollo de los pueblos y contando con el diseño trazado por el distinguido profesor señor José H. González, con quien jineteando atravesaron el Arenal Grande para llegar hasta la hacienda “El Aguaján” en el cañón del mismo nombre del río “Ambato”, provincia de Tungurahua, inició la construcción de la carretera Bolívar que une Guaranda con Ambato, en 1922.

En la lucha contra la fiebre amarilla, el Dr. Alfredo Noboa trabajó con el Dr. Hideyo Noguchi, médico japonés, en la ciudad de Guayaquil. La defensa y conservación de la salud fueron el objeto de su fervor constante; así, durante el año 1936, en calidad de Delegado de Sanidad realizó las campañas de prevención y curación de paludismo en Balsapamba. Estableció una botica y farmacia llamada “Bolívar” dotada de una infraestructura francesa en envases de alta tecnología, botica que, en 1942, la donó a su hijo Antonio, profesional en Farmacia. Siendo Director Ad honores de Higiene Municipal, en Guaranda, veló por la profilaxis del pueblo, mediante control estricto del expendio de carnes, leche y quesos.

La notabilidad del Dr. Alfredo Noboa Montenegro se evidencia, igualmente, en la Función Legislativa. Fue Diputado por la provincia Bolívar, por varias ocasiones, en 1936 y 1937 durante el Gobierno del Ing. Federico Páez Lemos, político de ascendencia guarandina; luego, en los años 1940, 1941 y 1942, habiendo participado en la ratificación del Protocolo de Río de Janeiro en apoyo del Canciller Dr. Julio Tobar Donoso, dignatario que tuvo que aceptar la imposición del Canciller peruano Alfredo Solf y Muro bajo la presión de los Estados Unidos de América, país que afrontaba la segunda guerra mundial. Seguidamente, fue Senador de la República desde 1943 hasta la asonada del 28 de mayo de 1944, en la que el Ejército asesinó a la Policía, en la ciudad de Guayaquil; en esta ocasión inició los trabajos de la carretera San Miguel-Bilován, Las Guardias-Balsapamba, obra para la cual el Gobierno suministró los fondos necesarios a la Dirección de Obras Públicas de Bolívar.

El Dr. Noboa Montenegro, además, realizó estudios de post grado en la cátedra de Tisiología, con profesores argentinos, entre ellos el Dr. Pérez, facultativo que le capacitó para dirigir la campaña Antituberculosis en el desempeño del cargo de Médico Director y Tratante de la Sala de Tuberculosis, adscrita ésta a la Liga Ecuatoriana Antituberculosa L.E.A., que lo ejerció hasta el año 1957. Continuó como Médico Tratante del Dispensario de Asistencia Médica Gratuita de la Junta de Asistencia Pública de Bolívar, en Guaranda, hasta el final de su vida. En el ejercicio de su profesión era caritativo: proporcionaba alimentación, medicinas y hospitalidad en su propia casa a sus enfermos, y nunca cobraba honorarios por su trabajo. En 1958, a nombre del Comité “15 de Mayo” colocó la primera placa en homenaje a Simón Bolívar, en un pedestal provisional que sostenía el monumento de El Libertador; placa que, elementos malsanos la hicieron desaparecer. Mantuvo, año tras año, las fiestas aniversarias de la fundación de la provincia Bolívar.

En el campo político, el Dr. Alfredo Noboa fue un ideólogo liberal por convicción e intransigente. Participó en las campañas políticas de Galo Plaza Lasso, en 1948, y del Dr. Eduardo Salazar Gómez, en 1952. Ejerció su liderazgo como Presidente de la Junta Provincial Liberal Radical de Bolívar, y Delegado, por muchas ocasiones, a las Asambleas Nacionales del Partido Liberal Radical.